



Lección No. 13 - Nivel 3 • Misión Internacional de Desarrollo

LA NUEVA TIERRA

Por Clara Luz Ávila

Cuando Jesús subió al cielo en presencia de sus discípulos, estaba rodeado por una nube de ángeles. Ellos se pusieron muy tristes porque ahora estarían sin Jesús, pero se acordaban de sus promesas. “No se angustien —les había dicho—, confíen en Dios y confíen también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir. Les voy a preparar uno, y después de irme y prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar”.

Estas palabras de Jesús consolaron mucho a los discípulos, y también hoy en día consuelan a todos los que aman a Jesús. No importa lo que nos ocurra aquí, sabemos que Jesús va a volver otra vez y nos llevará con Él para vivir juntos por siempre.

¿Cómo es el hogar que Jesús nos está preparando?

“Miren —dijo Jesús—, hay nuevos cielos y una nueva tierra. Los viejos cielos y la vieja tierra serán quemados, cuando Satanás y el pecado sean destruidos”.

Este será un tiempo de espantoso temor para los que odian a Jesús. Pero Él ha prometido estar al lado de aquellos que le aman y confían en Él. “Se acerca el día, ardiente como un horno, en que todos los orgullosos y malvados arderán como paja en una hoguera. Pero si ustedes me honran, mi justicia brillará como la luz del sol, que con sus rayos trae salud”. Jesús es el sol de justicia. Cuando todo lo viejo y malo se haya quemado, Jesús hará un nuevo cielo y una nueva tierra.

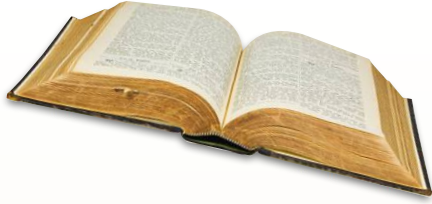
Hay muchas cosas interesantes para hacer, y cuando nosotros estemos allá nadie se cansará, ni se aburrirá, ni se enfermará. Tampoco nadie estará triste, pues allí no existirá la muerte. Ningún hogar será quebrantado por el divorcio o la muerte, ningún niño quedará huérfano; no habrán guerras, ni peleas, enojo, ni odio, y nunca nadie robará nada, porque tendremos todo lo que necesitemos. No tendremos problemas con propietarios de casas o con bancos por el pago del alquiler. Plantaremos huertos y gozaremos de los alimentos que cultivemos, pues nos alimentaremos y jamás pasaremos hambre. Nunca perderemos las cosas hermosas que Dios nos ha dado.

Los animales serán tan buenos y mansos como en el Jardín del Edén. “Entonces el lobo y el cordero vivirán en paz, el tigre y el cabrito descansarán juntos, el becerro y el león crecerán uno al lado del otro, y se dejarán guiar por un niño pequeño” —nos dice la Biblia.

Habrà una ciudad especial llamada nueva Jerusalén. La ciudad estará iluminada de día y de noche con la gloria de Jesús y del Padre. La ciudad tendrá calles de oro, un río limpio de agua de vida que será claro como el cristal; el árbol de la vida estará allí, podremos comer de él y beber de las aguas puras y cristalinas del río que fluye del trono de Dios. Nada se interpondrá entre nosotros y el Señor, quien nos creó y murió por nosotros para darnos vida eterna.



RECORRIENDO LAS PÁGINAS DE MI BIBLIA



El último libro de la Biblia tiene muchos detalles sobre nuestro nuevo hogar y la ciudad especial. Lee Apocalipsis 21:1-5, 22-27 y 22:1-7.



BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



“No se angustien ustedes. Confíen en Dios y confíen también en mí”. Juan 14:1.



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LA VIDA BAJO EL MAR “EL ATÚN”



Muchos peces, como el atún, tienen aletas, cola y una capa de escamas superpuestas. Respiran por branquias. Tragan agua por la boca, el agua contiene oxígeno y cuando la expulsan por las aberturas que hay a ambos lados de la cabeza, sus agallas absorben el oxígeno. La mayoría de los peces pone miles de huevos en el agua, aunque muchos de ellos no llegan a eclosionar porque se los comen los depredadores.

APRENDIENDO A SER CORTESES



El tono de la voz dice mucho de la educación que tienes, sobre todo en lugares públicos. Siempre debemos ceder el paso a las personas en situación de discapacidad y siempre respetar a las personas mayores. Estas prácticas dicen mucho de ti. Las normas de educación formal son gratuitas, no cuestan nada pero te hacen diferente.



Edición y diagramación:
Yariney Milian
William Bonilla